



VALDEMAR
&
GÓTICA

Los cantos de Maldoror

[Ilustrados por Santiago Caruso]

CONDE DE LAUTRÉAMONT

[4] Los hay que escriben para buscar los aplausos humanos mediante nobles cualidades del corazón que la imaginación inventa o que pueden tener. ¡Yo, en cambio, me sirvo de mi genio para pintar las delicias de la crueldad! Delicias no pasajeras, artificiales; pero que empezaron con el hombre y terminarán con él. ¿No puede el genio aliarse con la crueldad en los designios secretos de la Providencia? O, el hecho de ser cruel ¿impide tener genio? Se verá la prueba en mis palabras; sólo de vosotros depende escucharme, si así lo deseáis... Perdón, me parecía que se habían erizado mis cabellos en mi cabeza; pero no es nada, pues con la mano fácilmente he conseguido devolverlos a su primera posición. El que canta no pretende que sus cavatinas⁶ sean algo desconocido; al contrario, se precia de que los pensamientos altivos y malvados de su héroe estén en todos los hombres.

* * *

[5] Durante toda mi vida he visto, sin exceptuar uno solo, a los hombres de hombros estrechos cometer actos estúpidos y numerosos, embrutecer a sus semejantes y pervertir las almas por todos los medios. Llamen gloria a los motivos de sus actos. Al ver tales espectáculos, quise reír como los demás; pero eso, extraña imitación, era imposible. Empuñé una navaja cuya hoja tenía un filo acerado, y me rajé las carnes en los sitios donde se unen los labios. Por un instante creí logrado mi propósito. ¡Miré en un espejo aquella boca lacerada por mi propia voluntad! ¡Era un error! La sangre que corría en abundancia de las dos heridas impedía, además, distinguir si era aquella realmente la risa de los otros. Pero, tras unos instantes de comparación, vi con claridad que mi risa no se parecía a la de los humanos, es decir, que yo no reía. He visto a los hombres, de cabeza fea y ojos terribles hundidos en su oscura órbita, superar la dureza de la roca, la rigidez del acero fundido, la crueldad del tiburón, la

(6) Aria por lo general breve, propia de la ópera seria o bufa, para una sola voz.





2010







